

ANTIGUO TESTAMENTO: APROXIMACIÓN EXEGÉTICA SOBRE LA IDENTIDAD DEL REY DE TIRO EN EZEQUIEL 28:11-19

Duvan Ricardo Pretel Páez,¹ Edwin Gallego Franco,² Lelis Riovalle,³ Wesley Pico Zabaleta⁴ y Wilmer Suarez Jiménez⁵

Resumen: En el presente artículo se realiza una aproximación exegética sobre la identidad del rey de Tiro en Ezequiel 28:11-19. Se revisan las diversas posturas interpretativas de este pasaje bíblico. Se confirma la historicidad de la ciudad de Tiro y su gobernante. Se efectúa un análisis literario del libro para comprender la relación y función de la perícopa estudiada. Así mismo, se estudia al “príncipe” (*nagid*) y “rey” de Tiro (*melek*) (28:2, 12), para evaluar si el oráculo se dirige al mismo personaje o existe alguna distinción. Además, se revisa gramaticalmente quién es el sujeto del lamento y la naturaleza del pecado del querubín (v. 11-19). Finalmente, se realiza un análisis teológico en donde se describe la razón por la cual el profeta colocaría en el centro de su libro al querubín bajo un terrible juicio de condenación.

Palabras clave: querubín, Tiro, rey, príncipe.

Abstract: In the present article is realized an exegetical approach on the identity of king of Tiro in Ezequiel 28: 11-19. We review the various interpretive positions of this biblical passage. It confirms the historicity of the city of Tiro and its ruler. Is carried out a literary analysis of the book in order to understand the relation and function of the pericope studied. Likewise, the “prince” (*nagid*) and “king” of Tiro (*melek*) (28:2, 12) are studied to

¹ Candidato a Licenciado a Teología por la Corporación Universitaria Adventista.

² Candidato a Licenciado a Teología por la Corporación Universitaria Adventista.

³ Candidato a Licenciado a Teología por la Corporación Universitaria Adventista.

⁴ Candidato a Licenciado a Teología por la Corporación Universitaria Adventista.

⁵ Candidato a Licenciado a Teología por la Corporación Universitaria Adventista.

evaluate whether the oracle addresses the same character or there is any distinction. In addition, it is grammatically revised who is the subject of the lament and the nature of the sin of the cherub (verse 11-19). Finally, is performed a theological analysis describing the reason why the prophet would place the cherub in the center of his book under a terrible condemnation judgment.

Key words: cherub, Tyre, king, prince.

Introducción

De la perícopa de Ezequiel 28:11-19, se han elaborado diferentes interpretaciones sobre el misterioso personaje representado como el rey de Tiro. La interpretación de esta parte de las Escrituras continúa representando un gran desafío para la comprensión del libro de Ezequiel.⁶ Además, algunos eruditos concuerdan en afirmar que este es uno de los pasajes más oscuros de todo el libro.⁷

Estas interpretaciones en cuanto a la identidad de este rey, van desde un personaje histórico real a una figura mitológica, sin dejar de lado, la supuesta conexión existente con Adán y el relato de Gn 2-3. Y posturas similares, en el sentido en que su interpretación apunta a un plano local/horizontal. Por otro lado, existe el punto de vista de aquellos que ven en esta sección de la Escritura una descripción mucho más amplia de lo local, que ni ante el supuesto uso de la ironía podrían resolverse los problemas que surgen de una aplicación tan limitada.

Con el propósito de contribuir a la identificación del personaje objeto del lamento de Ez 28:11-19 y establecer las evidencias del texto para determinar su correcta interpretación, este artículo pretende mediante un análisis exegético y teológico elucidar el texto y determinar el sentido del pasaje bíblico, empleando el método histórico gramático. De este modo, se espera realizar una aproximación y contribución a la interpretación

⁶ Daniel I. Block, *The Book of Ezekiel Chapters 25–48* (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans, 1998), 87; Frank E. Gaebelain, *Isaiah–Ezekiel*, vol. 6 of *The Expositor's Bible Commentary*, ed. Walter C. Kaiser, Jr. (Grand Rapids: Zondervan, 1986), 882.

⁷ H. J. Van Dijk, *Ezekiel's Prophecy on Tyre: A New Approach* (Rome, Italy: Pontifical Gregorian University, 1968), 113. A. Bertholet afirma que el texto está en tan mal estado que es mejor no intentar reconstruirlo. Alfred Bertholet y Kurt Galling. *Hesekiel*. (Tübingen: J.C.B. Mohr Paul Siebeck, 1936), 100; Kalman Yaron, "The Dirge over the King of Tyre", *ASTI* 3 (1964), 33.

del pasaje, que responda y aclare las diferentes posturas interpretativas referentes a la identidad del rey.

Posturas interpretativas de Ezequiel 28: 11-19

Entre las posturas interpretativas más conocidas sobre este pasaje, se sostiene aquella en la cual se considera que Ezequiel habla de un rey mítico, más que histórico. Es decir, que Ezequiel inventó este personaje para sostener un punto teológico, recurriendo a una figura mitológica.⁸ De este manera, tres expresiones empleadas por Ezequiel aludirían a figuras mitológicas, (1) “querube protector”, (2) “situado en la montaña sagrada” y (3) “caminando entre el fuego” (Ez 28:14).⁹ Han variado las opiniones en relación con el origen de este mito, se cree que existe una alusión a un mito babilónico;¹⁰ o por los elementos del relato de Ezequiel parecieran ser muy similares a los del “maniqueísmo”¹¹ en la mitología mesopotámica.¹² También el lugar de Ugarit parece ser la fuente de este

⁸ Jeffrey L Edwards, *An Examination of the Identity of the King of Tyre in Ezekiel 28: 11-19* (2014), 11. Cita original de Odell, Margaret. *Smyth and Helwys Bible Commentary: Ezekiel* (Macon, Georgia: Smyth and Helwys Publishing, 2005), 358; Véase a Arbel, quien considera que el paraíso es una figura mítica en quien Ezequiel se apoya para su descripción. Arbel, Daphna. “Questions about Eve’s Iniquity, Beauty, and Fall: The ‘Primal Figure’ in Ezekiel 28:11-19 and Genesis Rabbah Traditions of Eve”, en *Journal of Biblical Literature* 124, n° 4 (2005): 641-655. ATLA Religion Database with ATLA Serials, EBSCOhost (accessed May 28, 2017).

⁹ J. María Abrego, *Ezequiel: Comentarios a la Nueva Biblia de Jerusalén* (Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer, 2011), 162.

¹⁰ Holscher, *Zeitschrift für alttestamentliche Wissenschaft, Beih.* 39 (1924), 142.

¹¹ El maniqueísmo fue una religión autónoma de extraordinaria complejidad e importancia cultural. Nacida en el siglo III d.C. en la Mesopotamia sometida al dominio persa, esta religión universalista se extendió por todo el mundo conocido de la época: hasta los confines de Europa en Occidente y hasta China en Oriente, donde se conservó viva al menos hasta el siglo XVII. Su fundador, Mani, que se creyó el último de los profetas enviados por Dios a la humanidad, concibió su fe como la definitiva, la que completaba a la vez que invalidaba todas las existentes. No es extraño, por ello, que rivalizara con el zoroastrismo, el budismo y el cristianismo en las regiones donde éstas se hallaban ya firmemente implantadas, y posteriormente con el islam. De este modo, generó numerosos fenómenos de fusión cultural, por lo cual el interés que presenta su conocimiento no se circunscribe al de una sola tradición religiosa. En el maniqueísmo existen la luz y las tinieblas, pero no existe la culpa ni el pecado, pues en el hombre habitan dos almas que luchan entre sí: un alma luminosa que procede del bien, y un alma corporal que procede del mal. Piñero, A. “Pensamiento, orígenes y fuentes del maniqueísmo”, *Revista de Libros de la Fundación Caja Madrid*, 160 (2010), 29-30; Francisco Lacueva, *Diccionario Teológico Ilustrado* (Barcelona: Editorial CLIE, 2008), 399; Louis Bouyer, *Diccionario de Teología* (Barcelona: Herder, 2002), 424; Harrison, Everett Falconer, G. W. Bromiley, y Henry Carl F. H. *Diccionario de Teología* (Grand Rapids, Mich: Libros Desafío, 1999), 342; Sinclair B. Ferguson, David F. Wright, y J. I. Packer, *New Dictionary of Theology*. (Downers Grove, Ill: InterVarsity Press, 1988), 342; Joseph A. Komonchak, Mary Collins, y A. Lane Dermot, *The New Dictionary of Theology* (Collegeville, Minn: Liturgical Press, 1991), 357.

¹² Geo Widengren, “Mesopotamian elements in Manichaeism, (King and Saviour II): studies in Manichaeism,

mito.¹³ Sin embargo, esta alusión mitológica no resulta ser del todo muy aceptada por algunos eruditos, que consideran que existen muchos elementos en el texto para identificar a este personaje con una persona real.¹⁴

En relación con esto, se consideraría que lo más lógico sería tomar esta sección como el lamento funerario de Ezequiel hacia el rey de Tiro, este argumento consiste en identificar un gobernante humano en el rey de esa ciudad en los días del profeta.¹⁵ De manera que las referencias al rey de Tiro son literales y enfocan al propio rey; por lo tanto, en los v 12, 13 existiría una alusión a Ethbaal III,¹⁶ el cual ya no tenía futuro y había perdido su privilegiado lugar en Edén. En el v 14 su posición como “querubín grande” llegaría a su fin y en el v 19 el rey dejaría de ser “para siempre”.¹⁷ En concordancia con lo anterior, se concluiría que el éxito y la prosperidad del líder de Tiro, lo impulsaron a creer que era un dios por su gran sabiduría. En sí, Ezequiel al hablar de Tiro no se estaría refiriendo a ninguna figura mitológica, simplemente, se refiere al rey de Tiro.¹⁸ No obstante, para algunos eruditos la descripción que se realiza en esta sección sobre el rey parece demasiado exagerada como para estarse refiriendo a un gobernante, aun permitiendo

Mandaeen, and Syrian-Gnostic religion”. Uppsala: Uppsala University, (1946), 16-30.

¹³ Steinmann, *Le Prophete Ezechid* (París, 1953), 147.

¹⁴ D. A. Carson, R. T. France, J. A. Motyer, y G. J. Wenham, *Nuevo Comentario Bíblico: Siglo Veintiuno* (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas 2000) (Electronic ed., Ez 28.11–19); C. Gillis, *El Antiguo Testamento: Un Comentario Sobre Su Historia y Literatura*, Tomos I-V, Vol. 4 (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones 1991), 323.

¹⁵ Frank E. Gaebelin, *Isaiah–Ezekiel*, 6 vol., *The Expositor’s Bible Commentary*, ed. Walter C. Kaiser, Jr. (Grand Rapids: Zondervan, 1986), 882.

¹⁶ Según Josefo, cuando Nabucodonosor sitio Tiro, el rey era Ithbal III (Ithobaal o Ethbaal 591/0-573/2 a. C.). Josephus, y H. St. J. Thackeray. *The Life. Against Apion*. (1926), <<http://www.loebclassics.com/view/LCL186/1926/volume.xml>>.

¹⁷ Según esta interpretación: “Así como los primeros padres habían sido echados del huerto de Edén (a pesar de su posición segura y feliz allí), asimismo sería echado el rey de Tiro de su ciudad, que por su gran riqueza y hermosura era como un huerto de Edén. En el lenguaje florido y exaltado que emplea el profeta, llama al rey querubín grande (v. 14); y le dice: en el santo monte de Dios estuviste: todo esto es hiperbólico en carácter, y representa la posición excelente de que gozaba el rey de Tiro en la política y economía del mundo”. C. Gillis, *El Antiguo Testamento: Un Comentario Sobre Su Historia y Literatura*, Tomos I-V 4 vol., (El Paso, TX: Casa Bautista De Publicaciones 1991), 323; A. Preston Taylor, *Ezequiel el Profeta y su Mensaje: Una Mirada Fresca a un Mundo Enigmático*. (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2005), 200-201.

¹⁸ Moshe Greenberg, *Ezekiel 21-37: A New Translation with Introduction and Commentary* (New Haven, CT: Yale University Press, 2010), 573; G. A. Cooke, *Ezekiel*. (Bloomsbury Publishing, 2015), 315 <<http://public.eblib.com/choice/publicfullrecord.aspx?p=1868791>>; A. J. Williams, “The Mythological Background of Ezekiel 28:12–19” *Biblical Theology Bulletin* 6 vols. (1976), 49–61.

un gran uso de hipérbole.¹⁹

En concordancia con la postura anterior, algunos consideran que Ezequiel tendría en mente la comunidad de Tiro, aunque el profeta se refiere al rey en particular por ser el representante legal de la ciudad. Los pecados que el profeta menciona del rey son una representación del refinamiento y lujo de la ciudad, y la muerte del rey simboliza su caída.²⁰ Se sugiere que para una correcta interpretación debería tenerse en cuenta la historia en el texto como la guía predominante de interpretación, además, el profeta pronuncia una maldición específica contra el rey y su eventual condenación.²¹ Pese a la evidencia en este sentido, dicha interpretación se enfrenta a los argumentos de los que ven en el rey una representación alegórica de Satanás, partiendo de la idea de que este rey es más que un hombre, a la vez que no se refiere a un ser mitológico.²²

En contraste con lo anterior, se afirma que los versículos de Ez 28: 11-19 abundan en alusiones a Gn 2, 3 y al paraíso histórico, y tienen conexión con el jardín y el monte de Dios establecidos en la creación.²³ Se consideran innegables las estrechas conexiones de Ez 28 con Gn 2.²⁴ Y así mismo, se considera que Ezequiel equipara la situación

¹⁹ W. MacDonald, Comentario Bíblico de William MacDonald: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento (Barcelona, España: Editorial CLIE, 2004), 452; John F. Walvoord, Roy B. Zuck, Dallas Theological Seminary: The Bible Knowledge Commentary: An Exposition of the Scriptures. (Wheaton, IL : Victor Books, 1983-c1985), 1:1283

²⁰ J. S. Skinner, The Book of Ezekiel. The Expository Bible. 13 vols. (New York: A. C. Armstrong and Son, 1907-1908), 253-57. Para una ampliación de este punto, véase J. C. Cevallos, y R. O. Zorzoli, "Ezequiel y Daniel", Comentario Bíblico Mundo Hispano, 12 vols. (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2009), 261-265.

²¹ James B. Coffman, y Thelma B. Coffman, Commentary on Ezekiel of the Major Prophets, [Abilene, Tex.]: ACU Press, 1991.

²² José M. Bertoluci, "The Son of the Morning and the Guardian Cherub in the Context of the Controversy between Good and Evil" (Tesis Doctoral, Andrews University, 1985), 255; J. S. Skinner, The Book of Ezekiel. The Expository Bible. 13 vols. (New York: A. C. Armstrong and Son, 1907-1908), 252-53; Cameron Mackay, "The King of Tyre." Church Quarterly Review 117 (1934), 239-58.

²³ John B. Taylor y Donald G. Wiseman, Tyndale Old Testament Commentaries: Ezekiel: an Introduction and Commentary. (London, Downer's Grove, ILL: Intervarsity Press, 1983). Para Sicres, Ezequiel 28 es una ampliación de Génesis 2-3. Jos Luis Sicres, Los profetas de Israel (Quito, Ecuador: Vicaria, 1996). Craigie cree que Ezequiel "ha tomado las historias antiguas del paraíso primitivo, tanto la historia bíblica del Edén (v. 13) como las tradiciones cananeas relativas a una montaña santa (v. 14), y adaptó los temas a su inmediato propósito". Peter C. Craigie, Ezekiel (Philadelphia, Pa: Westminster Press, 1983), 207.

²⁴ Walther Zimmerli, Ezekiel 2: II Teilband (Neukirchen-Vluyn, Germany: Neukirchener Verlag, 1969), trans. James D. Martin as Ezekiel 2: A Commentary on the Book of the Prophet Ezekiel Chapters 25-48, ed. Paul D. Hanson (Minneapolis: Fortress Press, 1983), 90.

del rey de Tiro con la del primer hombre en el paraíso histórico, comparando la caída del rey con la de Adán.²⁵ Sin embargo, esta interpretación es cuestionada por los argumentos eruditos de aquellos que resaltan las grandes diferencias entre el relato de Gn 2-3 y Ez 28.²⁶

En resumen, en las anteriores posturas sobre la identidad del personaje de Ezequiel se presentan diferentes explicaciones que no concuerdan entre sí, las cuales no permiten llegar a una conclusión sobre el sujeto de este lamento. Antes de analizar algunos elementos en el pasaje con el fin de esclarecer la identidad del personaje, se verifican algunas circunstancias del pasaje propuesto en relación con el cumplimiento histórico de Tiro y su gobernante.

La ciudad de Tiro y su gobernante

Cuando por segunda vez los caldeos conquistaron Jerusalén, el rey Jeconías²⁷ en

²⁵ Carl Friedrich Keil y Franz Delitzsch, *Commentary on the Old Testament* (Peabody, MA: Hendrickson, 2006), 202; David L. Petersen, *The Prophetic Literature: An Introduction* (Westminster John Knox Press, 2002), 237; Robert G. Hoerber, *Concordia Self-Study Bible* (Electronic ed. St. Louis: Concordia Pub. House, 1997, c1986), S. Ez 28.12-14; R. Jamieson, A. R. Fausset y D. Brown, *Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia - Tomo 1: El Antiguo Testamento* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2003), 791-792.

²⁶ Al respecto, Habel elabora una tabla en la que registra los aspectos similares y diferentes entre los relatos de Ezequiel 28 y Génesis 2-3. Norman C. Habel, "Ezekiel 28 and the Fall of the First Man." *Concordia Theological Monthly* 38 (1967): 516-24.

Man "formed" by God	Man "created" by God
Man lives in a garden	Man lives in a garden
The garden is in Eden	The garden is Eden
Eden is "in the east"	Eden is on the holy mountain of God
Animals are present	A cherub is present
Man is naked	Man wears royal attire
Man is sinless and unashamed	Man is "blameless"
Man desires to become wise	Man is full of wisdom and beauty
Man rebels to "become like God"	Man rebels through pride of heart
Man disobeys by eating of the tree	Man disobeys through violence and trade
Man knows good and evil	Man's wisdom is corrupted
Man is expelled from the garden	Man is expelled from the mountain
Cherubim guard the way to the tree of life	A cherub expels man
A flaming sword also guards the way	Judgment by fire
Man is not permitted to eat and live forever	The judgment of God is to be forever

Véase además, John F. Walvoord, Roy B. Zuck, *Dallas Theological Seminary: The Bible Knowledge Commentary: An Exposition of the Scriptures*. (Wheaton, IL: Victor Books, 1983-c1985), 1:1283; Susan C. Walter Lau, "Garden as a Symbol of Sacred Space" (Tesis Doctoral, University of Pittsburgh, 1981), 203.

²⁷ Llamado también Joaquín y Conías, rey de Judá e hijo de Josías. Subió al trono a los dieciocho años, en

el 597 a. C. fue llevado cautivo a Babilonia con Ezequiel²⁸ (2 R. 24.14–17) y un grupo numeroso de personas y parte de su familia.²⁹ Nabucodonosor entronizó como rey vasallo a un tío de Jeconías, a quien llamó Sedequías, pero este buscó alianza con Egipto para traicionar a los caldeos, haciendo caso omiso a los mensajes del profeta Jeremías que se quedó en Jerusalén.³⁰

Existe un consenso general entre los estudiosos en cuanto a la fecha de los oráculos de Ezequiel, debido a que el mismo profeta se encarga de indicar cuando los recibía.³¹ En los juicios a las naciones se encuentra la profecía contra Tiro,³² esta ciudad fue ganando popularidad por su comercio marítimo, la agricultura pasó a un segundo plano, y la “vieja Tiro” perdió importancia, mientras que al mismo tiempo lo ganaba la Tiro isleña.³³ Por estar separada de la tierra tenía la ventaja de que era casi inexpugnable, esto hacía que fuese casi imposible de ser sitiada por las otras naciones.³⁴

medio de la rebelión contra Babilonia. Tuvo que rendirse ante Nabucodonosor, que lo llevó a Babilonia con su madre, sus mujeres, sus hijos y diez mil cautivos, cosa que le había profetizado Jeremías (Jer. 22:26). Alfonso Lockward, *Nuevo Diccionario De La Biblia*. (Miami: Editorial Unilit, 2003).

²⁸ Aunque Ezequiel habitó en la aldea de Tel-abib a orillas del río Quebar, una localidad de Babilonia que no se sabe exactamente dónde quedaba. El nombre hebreo, procedente del acadio til-abubi, alude a la elevación del terreno en que estaba situada. A. Lockward. “Tel-abib”, *Gran Diccionario Enciclopédico de la Biblia*. ed. Alfonso R. Berzosa, (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2014), 2437; J. D. Douglas, *Nuevo Diccionario Bíblico: Primera Edición* (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 2000). Die Bybel: Nuwe Vertaling. Cape Town, South África: Bybelgenootskap van Suid-Afrika, c1983), S. Ezequiel 2.1-3.11.

²⁹ Ezequiel debe haber sido llevado cautivo en la segunda deportación, unos once años antes de la destrucción de Jerusalén (586 a. C). Nelson, M. Wilton y Juan Rojas, *Nelson Nuevo Diccionario Ilustrado de la Biblia*. (Electronic ed. Nashville : Editorial Caribe, 1998), 2000.

³⁰ Alfonso Lockward, *Nuevo Diccionario de la Biblia*. (Miami: Editorial Unilit, 2003), 389.

³¹ Ez. 1:1–2; 3:16; 8:1; 20:1; 24:1; 26:1; entre otras.

³² Ciudad fenicia ubicada a unos 40 km al sur de Sidón y 56 km al norte del monte Carmelo. Recibió el nombre de Tiro por estar situada sobre una isla rocosa a 800 m de la tierra firme. Charles F. Pfeiffer, *Diccionario Bíblico Arqueológico* (El Paso, Texas: Editorial Mundo Hispano., 1993), 684.

³³ Frente a Tiro, estaba la ciudad de Uchu («la vieja Tiro»), en la antigüedad se hacía distinción de la Tiro de la isla y la Tiro de tierra firme. Pfeiffer, *Diccionario Bíblico Arqueológico*, 684.

³⁴ Pfeiffer, 684; J.D. Douglas, *Nuevo Diccionario Bíblico: Primera Edición* (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 2000); Alfonso Lockward, *Nuevo Diccionario de la Biblia* (Miami: Editorial Unilit, 2003), 1027; Nelson, M. Wilton y Juan Rojas: *Nuevo Diccionario Ilustrado de la Biblia* (electronic ed. Nashville: Editorial Caribe, 2000, c1998).

Sin embargo, Ezequiel no tiene duda en cuanto a que Tiro será derrotada, porque se había mostrado rebelde al dominio babilónico; él anticipa su ruina con un canto fúnebre (Ez 27) y amenaza a su rey con retribución (Ez 28). El rey de esta ciudad se ha identificado con Ethbaal III, quien gobernó aproximadamente desde 591/590 al 573/572 a.C.³⁵ Este rey era famoso por su sabiduría, sus riquezas obtenidas gracias al comercio y su pretensión de divinidad (Ez 28:3-5); no obstante, la profecía señalaba cómo el rey sería muerto por los extranjeros que él despreciaba, y su cuerpo arrojado al mar (8-10).³⁶

Independientemente del Ethbaal que haya sido, no hay evidencia de que el mensaje de Ezequiel haya llegado a este gobernante. De esta manera, se puede inferir que si el propósito primario del mensaje del profeta era que llegara al gobernante de Tiro, entonces esto no se cumplió, a menos que el oráculo haya tenido otro fin.

El cumplimiento de la profecía contra Tiro se inició en el 605 a. C., cuando Nabucodonosor derrotó al faraón de Egipto (Necao) en Carquemis y sitió a Tiro durante trece años, quedando bajo el dominio babilónico.³⁷ Aproximadamente tres siglos después, en 332 a.C., Alejandro Magno marchó hacia Tiro y la tomó tras siete meses de sitio. La estrategia usada por Alejandro fue destruir la ciudad que estaba en tierra firme arrojando los escombros al mar y construyendo un dique hasta llegar a la Tiro isleña, matando y

³⁵ John F. Walvoord, Roy B. Zuck, Dallas Theological Seminary: *The Bible Knowledge Commentary: An Exposition of the Scriptures* (Wheaton, IL: Victor Books, 1983-c1985), 1:1282. Fredenburg, Brandon: *Ezekiel* (Joplin, Mo.: College Press Pub. Co., The College Press NIV Commentary, 2002), 249. Moshe Greenberg, *Ezekiel 21-37: A New Translation With Introduction and Commentary* (New Haven, London: Yale University Press, 2008), 572. Otros dicen que fue Ethbaal II. John P. Lange, et al., *A Commentary on the Holy Scriptures: Ezekiel* (Bellingham, WA: Logos Research Systems, Inc., 2008), 259. A. R. Fausset, et al., *A Commentary, Critical and Explanatory, on the Old and New Testaments* (Oak Harbor, WA: Logos Research Systems, Inc., 1997), Ez 28.2; Peter C. Craigie, *Ezekiel* (Louisville: Westminster John Knox Press, 2001, c1983 (The Daily Study Bible Series), 203., H. J. van Dijk, *Ezekiel's Prophecy on Tyre (Ez. 26:1-28:19). A New Approach* (Rome: Pontifical Biblical Institute, 1968 (Biblica et Orientalia 20), 93.

³⁶ Donald C. Fleming, *Concise Bible Commentary* (Chattanooga, Tenn.: AMG Publishers, 1994, c1988), 316; Hummel, D. Horace, *Ezekiel 21-48* (Saint Louis: Concordia Pub. House, 2007), 847; G. A. Cooke, *A Critical and Exegetical Commentary on the Book of Ezekiel* (Edinburgh: T. & T. Clark, 1936), 314; Leslie C. Allen, *Word Biblical Commentary: Ezekiel 20-48* (Dallas: Word, Incorporated, 2002 (Word Biblical Commentary 29), 93.

³⁷ Nelson, M. Wilton y Juan Rojas, *Nelson Nuevo Diccionario Ilustrado de la Biblia*. (electronic ed. Nashville: Editorial Caribe, 2000, c1998); Arnold V. Wallenkampf, *Ezequiel Habla Otra Vez* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1990). 12.

esclavizando a sus habitantes.³⁸

Como se ha descrito anteriormente, la ciudad de Tiro fue destruida, lo que se encuentra claramente documentando por la historia, como la Escritura había profetizado. Sin embargo, existen algunos elementos literarios especialmente en los versículos 11-19 del capítulo 28, que es importante analizar, ya que permiten considerar que los detalles descritos por el profeta trascienden la realidad del rey y la ciudad.

Análisis literario

De manera general, algunos estudiosos han optado por una estructura en tres partes del libro de Ezequiel. Las tres divisiones generalmente conocidas son: (1) Juicio a Israel o Judá (1-24); (2) juicio a las naciones extranjeras (25-32); y (3) la bendición futura para Israel (33-48).³⁹ Sin embargo, se ha sugerido recientemente una macro estructura literaria en quiasmo⁴⁰ del libro, en la que existirían algunas correspondencias.

Entre la apertura y cierre del libro (Ez 1-11, 40-48) existirían algunos paralelos; los oráculos del juicio (Ez 12-23) son el contrapeso quiástica de los oráculos de restauración (Ez 34-39), el destino de Jerusalén (Ez 24) con la contraparte quiástica (Ez 33) de su caída. En la transición entre estos dos capítulos (24 y 33), la atención del profeta se dirige al destino de los vecinos de Israel (Ez 25-32) que se presentan en dos partes correspondientes. Finalmente, en el centro quiástico del libro de Ezequiel, se encuentra el juicio sobre el Querubín caído (Ez 28:11-19).⁴¹

³⁸ Alfonso Lockward, *Nuevo Diccionario de la Biblia* (Miami: Editorial Unilit, 2003), 1027.

³⁹ W. Zimmerli, *Ezekiel: A Commentary on the Book of the Prophet Ezekiel*, vol. 1. Hermeneia (Philadelphia: Fortress, 1979), 2; M. Fishbane, "Sin and Judgment in the Prophecies of Ezekiel" *Interpretation* 38, n° 2 (1984), 131-150; Henry McKeating, *Ezekiel. Old Testament Guides* (Sheffield, England: Sheffield, 1993), 15; L. C. Allen, "Ezekiel 20-48". *Word Biblical Commentary*, vol. 29 (Dallas, TX: Word, 1990), 13.

⁴⁰ Un quiasmo es una estructura en la que la primera sección guarda una correspondencia con la última sección, la segunda con la penúltima, la tercera con la antepenúltima, etc. Puede tener un vértice sencillo o un vértice doble en el centro. Los quiasmos son típicos de la mentalidad hebrea. Angélico Di Marco, "Der Chiasmus in der Bibel, 4 Teil" *Lingüística Bíblica* 44 (1979), 3-70; Richard N. Soulen, *Handbook of Biblical Criticism*, 2da ed. rev. y aument. (Atlanta, GA: John Knox Press, 1981), 40-41.

⁴¹ Richard M. Davidson, "The Chiastic Literary Structure of the Book of Ezekiel," in *to Understand the Scriptures: Essays in Honor of William H. Shea*, ed. David Merling (Berrien Springs, MI: Andrews University Institute of Archaeology/Siegfried H. Horn Archaeological Museum, 1997), 71-93; Richard M. Davidson, "Revelation/Inspiration in the Old Testament," *Issues in Revelation and Inspiration, Adventist Theological Society Occasional Papers*, vol

En el esquema se ofrece un resumen de esta estructura.

- A. La gloria de Jehová viene a su templo profanado para plantear una querrela. (Cap. 1-11)
- B. Se aplica el juicio de Dios contra su pueblo. (Cap. 12-23)
 - C. El inminente juicio de Dios: Predicción de la destrucción del templo (Cap. 24)
 - D. Dios juzga a las naciones I (Cap. 25:1-28:10)
 - E. Dios juzga al Querubín caído, “el rey de tiro”, conflicto cósmico (Cap. 28:11-19)
 - E'. Dios reivindica su santidad y promete restauración a Israel (Cap. 28:20-26)
 - D'. Dios juzga las naciones II (Cap. 29-32)
 - C'. Llegada del juicio de Dios: noticia de la caída de Jerusalén (Cap. 33)
 - B'. Dios consuela, alienta y promete restauración a Israel (Cap. 34-39)
- A'. La gloria de Jehová regresa a su templo y permanece en la ciudad (Cap. 40-48)

En los oráculos de juicio a las naciones, siete de estas son juzgadas por su rebelión contra Dios.⁴² Después de los primeros cuatro juicios sucesivos contra estas naciones extranjeras y enemigas de Israel (cap. 25),⁴³ Ezequiel pronuncia una extensa profecía contra la ciudad/estado de Tiro (26-28:19), ubicada al norte de Israel. Este fragmento es una serie de cuatro oráculos.⁴⁴ El primero de ellos (26:2–21) es una profecía directa acerca de la destrucción de Tiro; el segundo (cap. 27) es un lamento o luto por la ciudad destruida. El tercero y cuarto se dirigen al “príncipe” de ese estado (28:1–10) y a su “rey” (28:11–19), respectivamente.⁴⁵

Al analizar los dos últimos oráculos contra Tiro, lo primero que hay que reconocer es

I, ed. Frank Holbrook y Leo Van Dolson (Berrien Springs, MI: Adventist Theological Society Publications, 1992), 118-119.

⁴² W. MacDonald, Comentario Bíblico de William MacDonald: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento (Viladecavalls, Barcelona, España: Editorial CLIE, 2004), 451; J. C. Cevallos y R. O. Zorzoli, Comentario Bíblico Mundo Hispano, Tomo 12: Ezequiel y Daniel (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2009), 236; Roy E. Gingrich, The Book of Ezekiel (Memphis, TN.: Riverside Printing, 2005), 37.

⁴³ Amón (25:1-7), Moab (8-11), Edom (12-14) y Filistea (15-17).

⁴⁴ Los cuatro oráculos están delimitados en su inicio con las palabras [וַיְהִי דְבַר־יְהוָה אֵלַי לֵאמֹר:] “Vino a mí palabra de Jehová, diciendo” (Ez 26:1; 27:1; 28:1, 11).

⁴⁵ J. F. Walvoord y R. B. Zuck, El Conocimiento Bíblico, Un Comentario Expositivo: Antiguo Testamento, Tomo 5: Isaías-Ezequiel (Puebla, México: Ediciones Las Américas, A.C, 2000), 325; W. MacDonald, Comentario Bíblico de William MacDonald: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento (Viladecavalls, Barcelona, España: Editorial CLIE, 2004), 452.

la profunda diferencia entre los v. 1–10 y los v. 11–19.⁴⁶ La primera sección está dirigida al soberano (nagid; “príncipe”), mientras que la segunda al rey (melek). Mientras que la primera parte es un mensaje de juicio directo, la segunda es un lamento (v. 12). Finalmente, en la primera sección los agentes del castigo serán extranjeros (v. 7), mientras que en la segunda Dios mismo será el que castigue directamente (v. 16).⁴⁷

Se puede notar que en la estructura literaria presentada por Ezequiel, se proveen elementos claves para entender el desarrollo de su pensamiento y del tema teológico central del libro. Como se observó, el profeta Ezequiel ubica en el centro de su libro el juicio sobre el Querubín caído (Ez 28:11-19), mostrando así un mayor énfasis en esta parte clave del quiasmo. Especialmente, Bertolucci establece evidencias de que en este capítulo hay un movimiento del reino local e histórico del “príncipe” terrenal (nagid) en Ezequiel 28: 1-10, al reino celestial con un “rey” cósmico (melek), el soberano sobrenatural de Tiro, en Ezequiel 28: 11-19.⁴⁸

El נָגִיד (Nagid) y/o מֶלֶךְ (Melek)

Antes de identificar quién es el sujeto del lamento de Ezequiel (28:11-19), es pertinente revisar las palabras נָגִיד [*nagid* (príncipe)] y מֶלֶךְ [*melek* (rey)] (v. 2 y 12), con el fin de determinar si en el contexto del pasaje se alude a dos personajes diferentes o al mismo. Al comenzar el capítulo 28, Ezequiel recibe la indicación de dirigirse al “príncipe de Tiro” (v. 2), mientras que en el v. 12 se dirige al “rey de Tiro”.

Algunos estudiosos han interpretado que los dos términos son usados de manera

⁴⁶ Bertolucci destaca que las dos fórmulas [וַיְהִי דְבַר־יְהוָה אֵלַי לֵאמֹר:] para recibir la palabra de Dios en v. 1 y 11 muestran que estos dos bloques deben, de alguna manera, ser considerados como teniendo su propia individualidad. Además, la naturaleza del material hace en algunos aspectos a los dos pasajes distintos. José M. Bertolucci, *The Son of the Morning and the Guardian Cherub in the Context of the Controversy between Good and Evil* (1985), 220.

⁴⁷ J. C. Cevallos y R. O. Zorzoli, *Comentario Bíblico Mundo Hispano*, Tomo 12: Ezequiel y Daniel (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2009), 258.

⁴⁸ José M. Bertolucci, *The Son of the Morning and the Guardian Cherub in the Context of the Controversy between Good and Evil* (1985), 220.

indistinta⁴⁹ y otros afirman que se habla de personajes diferentes.⁵⁰ Parece ser claro por el texto, que el príncipe es presentado “como un hombre” (28:2), y el rey se presenta como un “querubín”, descripción que normalmente se usa para referirse a un ser angelical (28:14).⁵¹ La palabra “nagid”, que además de príncipe puede traducirse también como gobernante, se emplea más de cuarenta veces en el Antiguo Testamento y mayormente en relación con líderes carismáticos o reyes israelitas.⁵²

Por el contrario, el sustantivo “melek” se encuentra más de dos mil veces en el Antiguo Testamento⁵³ también como referencia a líderes y gobernantes humanos, pero especialmente en el versículo 12 se puede notar en este término un carácter más solemne.⁵⁴ Específicamente, cuando se habla de Dios como rey en el texto hebreo siempre se emplea el sustantivo melek.⁵⁵ Los autores del Antiguo Testamento empleaban estos dos

⁴⁹ Walther Zimmerli, Martin Noth y Siegfried Herrmann, Ezechiel 25-48. (Neukirchen-Vluyn: Neukirchener Verl, 1979), 2:90; H. L. Ellison, Ezekiel: The Man and His Message (Grand Rapids, Mich: Eerdmans, 1968), 108; A. B. Davidson y A. W. Streane, “The Book Ezekiel”, Cambridge Bible for Schools and Colleges (Cambridge: University Press, 1916), 224.

⁵⁰ José M. Bertolucci, The Son of the Morning and the Guardian Cherub in the Context of the Controversy between Good and Evil, 248; J. S. Skinner, The Book of Ezekiel. The Expository Bible. 13 vol. (New York: A. C. Armstrong and Son, 1907-1908), 252-253.

⁵¹ Catherine Soanes, Angus Stevenson, Concise Oxford English Dictionary. 11th ed. (Oxford: Oxford University Press, 2004); Collins English Dictionary. 8th ed., Complete & unabridged ed. (Glasgow: HarperCollins, 2006); Millard J. Erickson, The Concise Dictionary of Christian Theology. Rev. ed., 1st Crossway ed. (Wheaton, Ill.: Crossway Books, 2001), 31; Ronald F. Youngblood, F. F. Bruce y R. K. Harrison, Thomas Nelson Publishers: Nelson’s New Illustrated Bible Dictionary. (Nashville: T. Nelson, 1995); Merrill Frederick Unger, R. K. Harrison, Howard F. Vos y Cyril J. Barber, Unger, Merrill Frederick: The New Unger’s Bible Dictionary. (Rev. and updated ed. Chicago: Moody Press, 1988).

⁵² W. E. Vine, Vine Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo. (Electronic ed. Nashville: Editorial Caribe, 2009, cl 1999); Bertolucci, The Son of the Morning and the Guardian Cherub in the Context of the Controversy Between Good and Evil, 248; Carl Friedrich Keil y Franz Delitzsch, Commentary on the Old Testament (Peabody, MA: Hendrickson, 2002), 9:231.

⁵³ W. E. Vine, Vine Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo. (Electronic ed. Nashville: Editorial Caribe, 2009, cl 1999).

⁵⁴ Walther Zimmerli, Martin Noth y Siegfried Herrmann, Ezechiel 25-48. (Neukirchen-Vluyn: Neukirchener Verl, 1979), 2:77.

⁵⁵ Wilhelm Gesenius, Samuel P. Tregelles, Gesenius’ Hebrew and Chaldee Lexicon to the Old Testament Scriptures. (Bellingham, WA: Logos Research Systems, Inc, 2003), 477; James Swanson, Dictionary of Biblical Languages With Semantic Domains : Hebrew (Old Testament) (electronic ed. Oak Harbor : Logos Research Systems, Inc., 1997), S. DBLH 4889, #4; Paolo Sacchi, Carlos C. Mattasoglio, Adela S. Rojas, y Antonio Piñero, Historia del Judaísmo en la Época del Segundo Templo: Israel entre los Siglos VI a.C. y I d.C. (Madrid: Trotta, 2004).

términos de forma diferente en la Escritura. Cuando hacían referencia a David,⁵⁶ Saúl⁵⁷ y otros dirigentes,⁵⁸ estos eran presentados como un nagid para el pueblo israelita, porque estos eran designados por Dios.⁵⁹

En el oráculo descrito en los versículos desde el 11 hasta el 19 el profeta describe al melek en un contexto que no puede ser aplicado a un príncipe o gobernante humano.⁶⁰ En el pasaje lo más probable es que son usados intencionalmente estos términos, para indicar que se trata de dos personajes distintos, en el v.2 refiriéndose al gobernante humano y en el v.12 a un líder con un carácter sobrenatural.⁶¹

El sujeto del lamento

Como se mencionó en el v.12, el מֶלֶךְ [melek] reviste unas características que trascienden lo humano. Especialmente, en este oráculo (v. 11-19), el profeta Ezequiel

⁵⁶ 1 S 9:16; 10:1; 13:14.

⁵⁷ 2 S 5:2; 6:21; 7:8; 1 Cr 11:2.

⁵⁸ 1 R 1:35 (Salomón); 2 R 20:5 (Ezequías); 1 R 14:7 (Jeroboam).

⁵⁹ Ludwig Koehler y Walter Baumgartner, M.E.J. Richardson, Johann J. Stamm, The Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament (Electronic ed. Leiden; New York: E.J. Brill, 1999, c1994-1996), 667; Albrecht Alt, Die Staatenbildung der Israeliten in Palästine. In Kleine Schriften zur Geschichte des Volkes Israel. 3 vols. (Munich: C. H. Bech, 1953-59).

⁶⁰ John F. Walvoord, Roy B. Zuck, Dallas Theological Seminary: The Bible Knowledge Commentary: An Exposition of the Scriptures (Wheaton, IL: Victor Books, 1983-c1985), 1:1283.

⁶¹ Brandon Fredenburg, Ezekiel (Joplin, Mo.: College Press Pub. Co., 2002 (The College Press NIV Commentary), 251; Horace D. Hummel, Ezekiel 21-48 (Saint Louis: Concordia Pub. House, 2007), 843; Lamar E. Cooper, Ezekiel (Electronic ed. Nashville: Broadman & Holman Publishers, 2001, c1994 (Logos Library System; The New American Commentary 17), 266. Partiendo de esta distinción de personajes, se puede entender mejor la expresión “sello de perfección” (v. 12). Hay diferentes traducciones de esta frase que a su vez hacen que la interpretación sea bastante complicada: “Tú eras una vez un modelo perfecto de sabiduría y hermosura”, (D.A. Carson, R.T. France, J.A. Motyer, y G.J. Wenham, Nuevo Comentario Bíblico: Siglo Veintiuno. (Electronic ed. Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 2000, c1999), Ez 28.19), “eres tú quien estás sellando la proporción perfectamente”, Roberto Jamieson, A. R. Fausset y David Brown, Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia - Tomo 1: El Antiguo Testamento (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2003), 791. Esta cita bíblica contiene una expresión lingüísticamente que resulta un tanto confusa, por ende, difícil de explicar. Sin embargo, en su contexto se muestra “a un ser especial que era un modelo o un patrón que tenía una función especial en el reino donde vivía”. Se puede inferir que sea cual fuere la traducción, es aplicada a un ser especial que era el sello de un ser completo, (Alfonso Lockward, Nuevo Diccionario de la Biblia, Miami: Editorial Unilit, 2003, 818), indicado por la palabra perfección que es usada en el Antiguo Testamento como “tamam” para significar “el ser completo”, como lo son todas las creaciones de Dios.

recibe la orden de dirigirse al rey de Tiro (v. 12), con las palabras: “Tú eras el sellode la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura”; con este pronombre אַתָּה [‘attâ] (“tú”) el “rey” es identificado como el sujeto y receptor de esta endecha. No obstante, en el v. 14 el profeta habla del rey como el אֶת־כְּרוּב [átt-kərûb], identificando al rey como el mismo querubín.

En el Texto Masorético (TM) el rey de Tiro/querubín aparece identificado claramente como el sujeto de esta endecha,⁶² pero en la Septuaginta (LXX) el querubín pareciera ser el compañero del habitante del Edén (rey de Tiro).⁶³ Debido a la similitud estilística e idiomática del v. 12-13 y v. 14 se sugiere fuertemente la vocalización de átt (tú) en lugar de ‘et (con), en favor del TM.⁶⁴ Otro argumento que apoya el TM, es su ascendencia sobre la LXX, ya que en la mayoría de los textos en disputa la confiabilidad del texto hebreo es más aceptada.⁶⁵ Por tal razón, este estudio se inclina por el TM, lo que permitiría ver al rey de Tiro/querubín como el sujeto del lamento y no como un compañero en Edén.

Así mismo, un aspecto sintáctico muy importante tiene que ver con la palabra que precede a כְּרוּב [kərûb] (Eze. 28:14), ya que en este versículo se sugiere el orden “sujeto אֶת־כְּרוּב [‘átt-kərûb] – predicado⁶⁶ הַסּוֹכֵךְ [mimšah hassôkēk]”. Lo que conduce a que el kərûb se constituya en alguien definido, a saber, no un Kūrûb cualquiera, sino el kərûb por excelencia.⁶⁷ En relación con lo anterior, es probable que kərûb tenga calidad de nombre propio dando la idea de un ser especial.⁶⁸

⁶² אֶת־כְּרוּב [‘átt-kərûb] (Tú, querubín).

⁶³ μετὰ τοῦ χερουβ (Con el querubín).

⁶⁴ H. J. van Dijk, *Ezekiel’s Prophecy on Tyre*. (Rome: Pontifical Biblical Institute, 1968), 119.

⁶⁵ Steven R. Pulley, *The Qinah concerning the King of Tyre in Ezekiel 28:11-19*, (Grace Theological Seminary, 1982), 40.

⁶⁶ מִמְשָׁח unción, es decir, un estado de estar en autoridad o función especial como una extensión figurativa de la ceremonia de aplicar aceite a una persona o cosa en consagración (Eze 28: 14+); 2. LN 79.114-79.117 alas de expansión, expansión, es decir, el estado o acto de tener alas extendidas y cubriendo un objeto (Eze 28: 14+). James Swanson, *Dictionary of Biblical Languages With Semantic Domains: Hebrew (Old Testament)*. (Electronic ed. Oak Harbor: Logos Research Systems, Inc., 1997), DBLH 4937, #2.

⁶⁷ Daniel Isaac Block, *The Book of Ezekiel* (Grand Rapids, Mich. [u.a.]: Eerdmans, 2007), 113.

⁶⁸ Walthe Zimmerli, r. *Ezechiel* (Neukirchen-Vluyn: Neukirchener Verlag, 1979), 85.

Este análisis textual sobre el TM permite observar que el rey de Tiro es el mismo querubín, el cual es el sujeto que recibe el lamento. Así mismo, es pertinente en este estudio analizar el porqué del lamento sobre el querubín y para esto se estudia la naturaleza de su pecado.

La naturaleza del pecado del querubín

Cuando Ezequiel describe lo que condujo al pecado del querubín, en el versículo 16 señala que “a causa de la abundancia de tu comercio te llenaste de violencia, y pecaste...” (LBA),⁶⁹ por “la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad...” (R60).⁷⁰ La palabra רֶכֶלָה [rĕkūllâ] corresponde a un sustantivo femenino que se refiere a mercancía, comercio, y alude a las mercancías materiales comerciadas o al proceso de comercialización y comercio propio (Ez 26:12; 28: 5, 18).⁷¹ La mayoría de versiones modernas traducen רֶכֶלָה [rĕkūllâ] como “tráfico”, “comercio” y “mercancía”, muy lógico, si se aplica en único contexto y si se aplica a la histórica Tiro, una ciudad mercantil. Sin embargo, en relación al pecado del querubín señala Eichrod que “la descripción de la transgresión es un poco inesperada, puesto que el comercio se representa de repente como la fuente de la iniquidad”.⁷²

Cuando se estudia la etimología de esta palabra, se descubre que el verbo רָכַל [rākal] del cual deriva este sustantivo, literalmente significa “ir de un lado a otro (para el comercio de chismes)”.⁷³ De igual manera, cuando revisamos el sustantivo derivado

⁶⁹ La Biblia de Las Américas.

⁷⁰ Reina Valera de 1960.

⁷¹ Warren Baker, *The Complete Word Study Dictionary: Old Testament* (Chattanooga, TN: AMG Publishers, 2003, c2002), 1055; Ludwig Koehler, Walter Baumgartner, M.E.J. Richardson, J. Jakob Stamm, *The Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament*. (Electronic ed. Leiden; New York: E.J. Brill, 1999, c1994-1996), 1237; Moisés Chávez, *Diccionario de Hebreo Bíblico*. 1. ed. (El Paso, Tx: Editorial Mundo Hispano, 1992), 651; William L. Holladay, Ludwig Köhler, *A Concise Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament*. Leiden: Brill, 1971), 340.

⁷² W. Eichrod, *Ezekiel: A Commentary, Old Testament Library* (Philadelphia: Westminster Press, 1970), 394.

⁷³ Richard Whitaker, Francis Brown, S.R. Driver, Charles A Briggs, *The Abridged Brown-Driver-Briggs Hebrew-English Lexicon of the Old Testament: From A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament by Francis Brown, S.R. Driver and Charles Briggs, Based on the Lexicon of Wilhelm Gesenius* (Oak Harbor WA: Logos

רָכִיל [rākīl], se emplea solo seis veces en el Antiguo Testamento. Se presenta inicialmente en Lv 19:16, “No andarás como calumniador entre tu pueblo”. Los otros usos están en Jer 6:28, 9:4 [H 3]; Ez 22:9; Pr 11:13a; 20:19a. El significado es similar en todas las ocurrencias. La traducción “chismeando” que se encuentra en algunos casos en la KJV⁷⁴ y “chismes” en algunas versiones es muy clara, como muestran los contextos.⁷⁵

Davidson señala que parece probable que Ezequiel eligiera esta rara palabra hebrea (en lugar del termino más común para el comercio, sahar) debido a su posible doble significado.⁷⁶ En la histórica ciudad Tiro claramente se “pasaba de uno a otro lado” para el comercio entre las naciones. Del mismo modo y teniendo en cuenta la semántica de la palabra hebrea רָכִיל pareciera ser que el querubín de Ezequiel 28 (v. 11-19), en la “montaña de Dios” también se dirigía de uno a otro lado, no para el comercio, sino para el chisme y la calumnia, y en esto consistió la esencia de su pecado, hasta madurar en una abierta revuelta.

En cuanto a esta “violencia” descrita en el versículo 16, el sustantivo חָמָס [hāmās] y el verbo תַּחְמָס [tahmās] se usan juntos 67, y la mayoría de los traductores parece estar satisfecha con la palabra “violencia”, en alguna forma (KJV, RSV, NIV).⁷⁷ Sin embargo, la palabra hāmās en el Antiguo Testamento se usa casi siempre en conexión con la violencia pecaminosa. No se refiere a la violencia de las catástrofes naturales o a la violencia como se describe en una persecución policial. A menudo es un nombre para la maldad extrema. Fue una causa del diluvio (Génesis 6:11, 13, paralelo a “corrupto”). Otros usos son: un testigo “malicioso” (Éx 23:1, Dt 19:16 NVI);⁷⁸ odio “cruel” (Sal 25, 19); opresión y violencia (Sal 72:14 NVI); la violencia se elevó en vara de maldad (Ez 7:11, una vara

Research Systems, Inc., 1997, c1906), 940.1

⁷⁴ King James Version of the Bible.

⁷⁵ R. Laird Harris, Gleason L. Archer, y Bruce K. Waltke, Theological Wordbook of the Old Testament. (Electronic ed. Chicago: Moody Press, 1999, c1980), 848.

⁷⁶ Richard M. Davidson, “Saints, Celestial Slander,” Perspective Digest: A Publication of the Adventist Theological Society, 1 vol. #1 (1996), 31-34.

⁷⁷ King James Version, Revised Standard Version, New International Version.

⁷⁸ Nueva Versión Internacional.

para castigar la maldad, NVI). El aspecto de la pecaminosidad se ilustra también por el verbo que dos veces se refiere a la “transgresión” de la ley de Dios (Ez 22:26, Zac 3:4).⁷⁹

Se puede observar con claridad que *hāmās* hace alusión a la violación de un orden establecida o garantizada por Dios⁸⁰ y es una palabra que está muy anclada en la esfera jurídica.⁸¹ Dentro del campo jurídico tiene una amplia gama de matices. Expresa falso (*hāmās*) testimonio en casos de violencia física en que se requería un mínimo de tres testigos (Dt 19:16). En este medio no se aceptaba el testimonio de un testigo sin una investigación (Dt 19:18). Si se demostraba que el testimonio era falso, el castigo que le correspondía al acusado recaía sobre el testigo falaz (Dt 19:19). En otras palabras, la iniquidad del falso testigo consiste en acusar a alguien de un delito violento por el cual el acusado podría ser castigado severamente.⁸²

En Deuteronomio 19:18, se indica explícitamente que luego de realizarse la investigación, si la acusación era falsa por engaño, ocurría un cambio de significado para el demandante y se le denominaba generalmente el “testigo violento que rompe la ley”,⁸³ el “testigo de violencia”.⁸⁴ Esta denominación que recibía el testigo por su falsedad, pareciera ser el punto al cual el querubín llegaría y la designación que recibiría por el “comercio” de chismes.

⁷⁹ R. Laird Harris, Gleason Leonard Archer y Bruce K. Waltke. *Theological Wordbook of the Old Testament*, 297.

⁸⁰ Ernst Jenni, Claus Westermann, *Theological Lexicon of the Old Testament* (Peabody, Mass.: Hendrickson Publishers, 1997), 437; G. von Rad, *Old Testament Theology*. Transl. by D. M. G. Stalker. Vol. 1, (1963); vol. 2, (1965).

⁸¹ R. Knierim, “Cht und Chms. Zwei Begriffe für Sünde in Israel und ihr Sitz im Leben” (Diss., Heidelberg, 1957), 125.

⁸² Ernst Jenni, Claus Westermann, *Theological Lexicon of the Old Testament*, 438.

⁸³ Ernst Jenni, Claus Westermann, 438; Ludwig Koehler, Walter Baumgartner, M.E.J. Richardson, Johann J. Stamm, *The Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament* (Electronic ed. Leiden; New York: E.J. Brill, 1999, c1994-1996), 329; Wilhelm Gesenius, Samuel P. Tregelles, *Gesenius' Hebrew and Chaldee Lexicon to the Old Testament Scriptures* (Bellingham, WA: Logos Research Systems, Inc, 2003), 288.

⁸⁴ James Swanson, *Dictionary of Biblical Languages With Semantic Domains: Hebrew (Old Testament)* (Electronic ed. Oak Harbor: Logos Research Systems, Inc., 1997), DBLH 2805, #5.

Como se señaló, el testigo falaz (Dt 19:19) era castigado con lo que le correspondía al acusado. Cuando se analiza el verbo אָבַד [·ābad] este significa perecer, perderse, vagar, o en un sentido causativo, destruir, reducir hasta cierto grado de desorden.⁸⁵ Probablemente la principal pregunta teológica acerca de esta raíz es si se refiere simplemente a la muerte física o al castigo eterno. Lo más probable es que en Ez 28:16, no se estaría refiriendo a la muerte física del príncipe de Tiro del versículo 2, ya que la descripción que se hace del que una vez caminó en el monte santo de Dios en medio de las piedras de fuego, que sería deshonrado [hālal] y destruido [·ābad] y en el proceso quitado del [min] monte de Dios y las piedras de fuego, aludiría más a un castigo eterno.⁸⁶

Así mismo, al profundizar un poco en el lugar donde fue puesto el querubín, las Escrituras registran: “En el Edén estabas, en el huerto de Dios”, “estabas en el santo monte de Dios” y “andabas en medio de las piedras de fuego” (ver 14 LBLA). El término עֵדֶן⁸⁷ se usa varias veces en Génesis en relación con el jardín incrustado por Dios para nuestros primeros padres, y como un país o región llamado Edén. Además, de las varias ocurrencias de la palabra en el Antiguo Testamento que denotan una región, también

⁸⁵ Warren Baker, *The Complete Word Study Dictionary: Old Testament* (Chattanooga, TN: AMG Publishers, 2003, c2002), 1. El verbo en la construcción verbal Piel, como aparece en el v.16 significa destruir, aniquilar, exterminar, borrar, es decir, hacer destruir un objeto (Nm 33:52) James Swanson, *Dictionary of Biblical Languages With Semantic Domains: Hebrew (Old Testament)*, DBLH 6, #1. Gesenius distingue tres usos (1) perder, reconocer como perdido, abandonar como perdido (ver loren geben), Ec 3: 6. (2) hacer vagar, dispersar (un rebaño), Jer 23: 1. (3) hacer perecer, destruir, ver Wilhelm Gesenius, Samuel P. Tregelles, *Gesenius' Hebrew and Chaldee Lexicon to the Old Testament Scriptures* (Bellingham, WA: Logos Research Systems, Inc, 2003), 3.

⁸⁶ Psalms 49 and 73 are frequently cited as referring to a future life. Psalm 49:15 [H 16] uses the significant phrase “he will take me,” the verb used for Elijah’s translation to heaven and also used in Ps 73:24, “take me to glory.” It is not far-fetched therefore to think that terms like “perish,” (·ābad or dāmā), or “their tombs their houses forever” or “decay in the grave” (NIV) or “death will feed on them” may well refer to everlasting destruction. R. Laird Harris, Gleason L. Archer, Blaruce K. Waltke, *Theological Wordbook of the Old Testament* (Electronic ed. Chicago: Moody Press, 1999, c1980), 3

⁸⁷ **Sustantivo** - Un segmento con una forma paradigmática que incluye un sufijo que especifica el número y el género. Tradicionalmente, un sustantivo es una palabra que es el nombre de una persona, lugar, cosa o calidad. **Sustantivo propio** - **Sustantivo propio** - Un sustantivo que nombra individuos o entidades / entidades específicas. **Sustantivo común** - Un nombre que es el nombre común a todos los miembros de un grupo o clase de sustantivos (un profeta) en oposición a un sustantivo propio que nombra miembros específicos de ese grupo (Isaías). **Sustantivo geográfico**. Otro sustantivo geográfico - Una categoría semántica que identifica una ubicación geográfica específica que no es una tierra, una montaña, una ciudad o un río. Ejemplo: Edén. **Masculino**. El género gramatical habitual de la forma no marcada de un sustantivo singular. Los segmentos masculinos se refieren al varón cuando hay una distinción hecha entre el varón y la hembra. **Normal**. Un sustantivo que no está marcado como constructo, sufijo o pausa. Francis I. Andersen, A. Dean Forbes, *A Systematic Glossary to the Andersen-Forbes Analysis of the Hebrew Bible*. Logos Bible Software, 2006).

hace alusión a un lugar de placer, belleza y deleite,⁸⁸ reflejando así la calidad del jardín plantado por Dios.

Cuando Ezequiel hace uso del término גֶּדֶן en su libro, su énfasis recae sobre los “árboles del Edén”⁸⁹ y lo relaciona con el “jardín” de Gn 2:8. Del mismo modo, en el capítulo 28:13 al hablar del, aunque hay ausencia de árboles, el Edén también es paralelo al “jardín” (donde habitaron Adán y Eva). Sin embargo, la raíz גֶּדֶן significa “deleite”, “hermosura”, “alegrarse”⁹⁰ y puede referirse a cualquier lugar “delicioso” independientemente de un lugar geográfico específico (como el de Gn 2:8). Además, hay elementos que no permiten identificar el “jardín” de Gn 2:8, con el “Edén” de Ez 28:13; debido a que en el “jardín en Edén” (Gn 2:8 BJ)⁹¹ donde habitaron Adán y Eva: (1) aparece como un lugar que Dios plantó⁹² para la morada del hombre, (2) en cambio el “jardín” de Ez 28:13 es identificado como גֶּן-אֱלֹהִים (“jardín de Dios”). (3) En Génesis el “jardín” está ubicado “en el este”, entre tanto que el de Ezequiel está en el “monte de Dios”. Más aún, el oro se refiere a la tierra de Havila⁹³ que contenía esos elementos, en cambio Ezequiel parece referirse al oro y piedras preciosas como el adorno de la figura.⁹⁴

⁸⁸ James Strong, Nueva Concordancia Strong Exhaustiva (Nashville, TN: Caribe, 2003), 96, # 5729.

⁸⁹ Ezequiel compara al rey asirio con un árbol gigante, que es envidiado por todos los árboles del Edén. En la estrepitosa caída de Asiria, los árboles de Edén se consolaron, por la caída de los tiranos reyes de las otras naciones (Ez 31.9; 31.16; 31.18; 36.35).

⁹⁰ Wilhelm Gesenius, Samuel P. Tregelles, Gesenius' Hebrew and Chaldee Lexicon to the Old Testament Scriptures (Bellingham, WA: Logos Research Systems, Inc, 2003), 609; Glosses for the Qumran Sectarian Manuscripts (Bellingham, WA: Logos Research Systems, 1999-2002). James Strong, The Exhaustive Concordance of the Bible. Showing Every Word of the Text of the Common English Version of the Canonical Books, and Every Occurrence of Each Word in Regular Order. (Electronic ed. Ontario: Woodside Bible Fellowship., 1996), H5727; Pedro Ortiz V., S.J. Lexico Hebreo-Español Y Arameo-Español (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 2000); Robert L. Thomas, New American Standard Hebrew-Aramaic and Greek Dictionaries Updated Edition (Anaheim: Foundation Publications, Inc., 1998, 1981), H5727; Francis Brown, Samuel R. Driver, Charles A. Briggs, Enhanced Brown-Driver-Briggs Hebrew and English Lexicon. (Electronic ed. Oak Harbor, WA: Logos Research Systems, 2000), 726.

⁹¹ Biblia de Jerusalén.

⁹² גִּדַּע Es verbo en qal que hace referencia a firmemente incrustado. Véase, James Swanson, Dictionary of Biblical Languages With Semantic Domains: Hebrew (Old Testament). (Electronic ed. Oak Harbor: Logos Research Systems, Inc., 1997), DBLH 5749, #6. Es decir, que el jardín de Génesis no es de Dios (aunque todo le pertenece al él), sino que el énfasis recae en que el jardín es para el hombre y no para Dios.

⁹³ J.D. Douglas, Nuevo Diccionario Bíblico: 1er ed. (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 2000).

⁹⁴ Humberto Cassuto llamó la atención de Bertolucci, porque mencionó que en Ezequiel 28, el jardín recibe el

Después de haber analizado textos como Sal 36:8-10; 92:12-14; Ez 31:2-3, 8; Is 14:8-14, entre otros, Yaron sostiene que “el jardín del Edén y la Casa de Dios son intercambiables”.⁹⁵ Con el análisis realizado hasta aquí sobre el “Edén, huerto de Dios”, se puede concluir que hay diferencias muy notables como para decir que el “Edén” de Ez 28:13 es el mismo “jardín” de Gn 2:8.

Agregando a lo anterior, acerca del “jardín” de Ezequiel que se encuentra en el “monte de Dios”, algunos estudiosos entienden la “montaña de Dios” como un indicativo de la morada de los dioses míticos, y sostienen que en Is 14:13, se hace referencia también al lugar mítico de los dioses, representado como si estuviera en el jardín.⁹⁶ Sin embargo, existe alguna evidencia de que en el antiguo Israel, “jardín de Dios”, “Edén”, “montaña de Dios”, “recovecos del norte” y “Templo” son paralelos o pueden ser igualados con “cielo”, el lugar de la morada de Dios.⁹⁷ Yaron llega a la conclusión de que es legítimo igualar “el monte de Dios” con “cielo”.⁹⁸

Una vez que es claro el lugar en el cual fue puesto el querubín de Ez 28:11-19, es más fácil entender la razón de su expulsión. En Ezequiel 28:16 se menciona: “Te he expulsado por profano del monte de Dios” (LBLA), el versículo paralelo a este menciona “profanaste tus santuarios” (ver. 18 LBLA). En este sentido, pareciera que el profeta compara “monte de Dios” con “santuarios” y esto permite entender la palabra לְלַל [hālāl], cuya raíz hebrea tiene un uso más frecuente con la acepción de “profanar, contaminar”.

nombre de “jardín de Dios”, a diferencia de Génesis 2 que dice que el Señor plantó el jardín para beneficio del hombre; también en Génesis el jardín está ubicado en el este, mientras que en Ezequiel está situado en la “montaña de Dios”: Ver José M. Bertolucci, *The Son of the Morning and the Guardian Cherub in the Context of the Controversy between Good and Evil* (1986); Umberto Cassuto, *A Commentary on the Book of Genesis. 1. From Adam to Noah. Genesis I-VI 8.* (Jerusalem: Magnes Pr, 1961), 64, 76.

⁹⁵ Kalmon Yaron, “The Dirge over the King of Tyre”, *Annual of the Swedish Theological Institute* 3 (Leiden: E. J. Brill, 1964), 28-57.

⁹⁶ A.H. Van Zyl, *Die Bybel verklaar: 1983* (vertaling. Kaapstad: Lux Verbi, 1997, c1993), Ez 28.11. Algunos consideran que “el monte de la asamblea en los lados del norte” de Isaías 14:13 hace alusión a la montaña sagrada de los dioses fenicios, ver O. Eissfeldt, *Baal Zaphon, Zeus Kasios und der Durchzug der Israeliten durchs Meer* (Halle; Max Niemeyer Verlag, 1932), 20-21; R. Dussaud, “Les Pheniciens au Negeb et en Arabie.” *Revue d’Histoire des Religions* 108 (1933), 40.

⁹⁷ G. W. Ahlstrom, *Psalm 89.* (Lund: CWK Gleerups, 1959), 73-75.

⁹⁸ Yaron, “The Dirge over the King of Tyre”, 40-45.

Especialmente, en el libro de Ezequiel se presenta una mayor ocurrencia, 71 veces, donde los lugares santos pueden ser profanados (Ez 7:24); el nombre de Dios (Ez 20:9) y hasta el mismo Dios (Ez 22:26) pueden ser profanados.⁹⁹ Por lo descrito en el versículo 16, se estaría haciendo una referencia a un lugar que no corresponde a la tierra, el cual fue profanado [חָלַל (*hālal*)] por el comercio de chismes [רַכַּל (*rākal*)], llegando este querubín al punto de ser considerado un testigo violento que rompe la ley [חָמַס (*hāmās*)]. A continuación se realiza un análisis teológico de la perícopa de estudio, en donde se irán reuniendo algunas de las inferencias hechas a lo largo del tema.

Análisis teológico

El juicio de Dios parece ser el tema más predominante en la estructura del libro de Ezequiel. YHWH viene a su templo en el capítulo 1 para iniciar una obra de juicio, el resultado de este juicio investigativo se presenta en Ezequiel 9-11, donde se cierra la libertad condicional en Judá, se procede al veredicto y sentencia, y se describe la partida de Dios de su templo. De igual manera, en la mitad del libro se ubican las profecías concernientes al juicio de las naciones paganas que rodean a Israel (cap. 25-32), siete profecías comenzando con Ammón al noreste y moviéndose en el sentido de las agujas del reloj a Moab, a Edom, a Filistea, a Tiro, a Sidón y a Egipto. Por último, se presentan las predicciones de la futura restauración de Israel.

Hasta ahora una descripción general de la estructura del libro de Ezequiel, donde se ve de forma explícita a YHWH entrando en juicio contra Israel y las naciones extranjeras. La ilación discursiva del libro de Ezequiel deja ver al menos tres temas teológicos: el YHWH de misericordia que invita al ser humano a que se convierta de su mal camino antes que sea demasiado tarde (18:1-32), como en el caso de Israel antes de la destrucción de Jerusalén. El segundo tema teológico es el YHWH del juicio; si bien es cierto que YHWH es un ser de misericordia también lo es que se trata de un ser de juicio; cuando las personas traspasan los límites de la gracia el castigo es eminente; esto quedó ejemplificado con los juicios a las naciones gentiles (cap. 25-32). Así mismo, como se ha ana-

⁹⁹ W. E. Vine, Merrill F. Unger, William White, *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words* (Nashville: T. Nelson, 1996), 1:180; Ludwig Koehler, Walter Baumgartner, M.E.J. Richardson, Johann J. Stamm, *The Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament*. (Electronic ed. Leiden; New York: E.J. Brill, 1999, c1994-1996), 319.

lizado en este artículo, hay una sección especial de juicio contra el כְּרֻב [Kürûb] caído (28:14), que es el foco de todo el libro de Ezequiel.¹⁰⁰

El juicio de Dios

¿Por qué Dios juzga? Desde el principio de este mundo existe una relación profunda entre pecado, juicio y gracia. Esta correlación presente en Génesis establece la pauta para el resto de la Biblia. Dios, después de haber dado la primera promesa mesiánica, por la cual estableció enemistad entre la serpiente y la mujer, y de anunciar que una “siemiente” heriría la cabeza de la serpiente (Gn 3:15), pronuncia un juicio sobre Eva y Adán (Gn 3:16-19).¹⁰¹

La creación perfecta quedó profundamente afectada por el pecado, por lo que se requiere el juicio divino en las diversas coyunturas de la historia humana. Reiteradamente, se ve a la gracia de Dios en operación, con repetidas invitaciones al arrepentimiento y a volver a un Dios amante y benévolo cuyo propósito es salvar a cualquiera que desee ser salvado. Sin embargo, los juicios divinos son correctivos en propósito para los pecadores arrepentidos y retributivos (punitivos) en naturaleza para los que permanecen obstinados, y están concebidos para poner fin a la proliferación del pecado.¹⁰²

La Biblia, particularmente el AT, contiene numerosos pasajes en los que las naciones reciben los juicios divinos, el libro de Ezequiel es uno de tantos. Cada una de estas profecías comienza con la frase introductoria “Así ha dicho Jehová”, lo que muestra que el juicio viene de Jehová. Esto sigue recalando que Jehová está comprometido activamente en el juicio retributivo por las transgresiones cometidas, que colmaron la copa de

¹⁰⁰ Richard M. Davidson, “The Chiastic Literary Structure of the Book of Ezekiel,” in *To Understand the Scriptures: Essays in Honor of William H. Shea*, ed. David Merling (Berrien Springs, MI: Andrews University Institute of Archaeology/Siegfried H. Horn Archaeological Museum, 1997), 71-93; Richard M. Davidson, “Revelation/Inspiration in the Old Testament,” *Issues in Revelation and Inspiration*, Adventist Theological Society Occasional Papers, vol I, ed. Frank Holbrook and Leo Van Dolson (Berrien Springs, MI: Adventist Theological Society Publications, 1992), 118-119.

¹⁰¹ Sergio V. Collins, Mario A. Collins, Félix Cortés A., Tulio N. Peverini, and Miguel A. Valdivia. *Teología: Fundamentos Bíblicos de Nuestra Fe*. (Miami, Fla: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), 8:108.

¹⁰² Sergio V. Collins, Mario A. Collins, Félix Cortés A., Tulio N. Peverini, and Miguel A. Valdivia. *Teología: Fundamentos Bíblicos de Nuestra Fe*. (Miami, Fla: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), 8:111.

la iniquidad de cada nación. Dios considera responsable a cada nación por lo que ha hecho, pues hay una norma moral divina por la cual deben vivir las naciones.

En la Escritura, Dios es “el Juez de toda la tierra” (Gn 18.25), y su trato con los hombres se describe constantemente en términos forenses. Lo que Dios requiere de los hombres es justicia, o sea conformidad con su ley, y muestra su propia justicia como Juez al tomar venganza contra los que no la cumplen (Sal 7.11; Is 5.16; 10.22; Hch 17.31; Ro 2.5; 3.5s). No hay esperanza para nadie si el veredicto de Dios le es contrario. Como Dios es Rey, la idea de que él es quien justifica puede tener un aspecto ejecutivo además del judicial.¹⁰³

El juicio del Querubín

Es importante destacar que detrás de todos estos conflictos entre Dios y las naciones está el verdadero originador y precursor de esta enemistad, Satanás el adversario de Dios. Por lo tanto, aunque en la sección profética de Ezequiel 28:11-19 existiría una alusión primaria al rey pagano de Tiro, el pasaje hablaría indirectamente de Satanás bajo la figura del Querubín.¹⁰⁴ Este enigma se resuelve comprendiendo mejor la naturaleza de los escritos bíblicos. Aunque Israel rechazó a Dios en cierto sentido cuando el pueblo le pidió al profeta Samuel que estableciera la monarquía (1 S 8: 7; 12: 12); de hecho, Dios continuó siendo reconocido como el gobernante teocrático de la nación, quien reinaba por medio de sus representantes humanos sobre el trono nacional (ver Is 41: 21; Sof 3: 15). Así como Dios estuvo detrás del trono davídico de Israel, así Satanás estuvo detrás del trono de aquellos reinos paganos. Así como se esperaba de los reyes davídicos que revelaran los rasgos de carácter y atributos del verdadero Dios, así también esos príncipes paganos reflejaban características de su rey demoníaco. Además, así como en los salmos davídicos se descubre de vez en cuando algún detalle sobresaliente del Mesías (el Hijo más grande de David), lo que no fue cierto de David, también en esa profecía dirigida al rey de Tiro se retira el velo por un momento para exponer los rasgos de Satanás.¹⁰⁵

¹⁰³ J. D. Douglas. Nuevo Diccionario Bíblico. (Primera Edición, Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 2000).

¹⁰⁴ Sergio V. Collins, Mario A. Collins, Félix Cortés A., Tulio N. Peverini, and Miguel A. Valdivia. Teología: Fundamentos Bíblicos de Nuestra Fe. (Miami, Fla: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), 9:196.

¹⁰⁵ Para un ejemplo de esta clase de fenómeno, ver el argumento de Pedro de que el Salmo 16: 8-11 se refiere

Posiblemente, esta sería la razón por la cual el profeta colocaría en el centro de su libro al Querubín bajo un terrible juicio de condenación, y en medio de los oráculos a las naciones, destacando esta profunda verdad en el centro del quiasmo. Como se ha dicho en este artículo, diversas evidencias señalan cómo en Ezequiel 28:11-19 existe un movimiento del reino local e histórico del “príncipe” terrenal (nagid) en Ezequiel 28: 1-10, al reino celestial con un “rey” cósmico (melek), quién es el soberano sobrenatural de Tiro, en Ezequiel 28: 11-19.¹⁰⁶

Ahora, esto corresponde muy bien con lo que describen el AT y NT en la Escritura, donde hay referencias abundantes que presentan una guerra constante entre Cristo y Satanás.¹⁰⁷ Una de las referencias más conocidas es Apocalipsis 12: 7-9, en donde existe una descripción de la historia del gran conflicto entre Cristo y Satanás.¹⁰⁸ Para algunos estos pasajes bíblicos son una reseña del extenso desarrollo del conflicto en tiempos del fin.¹⁰⁹ Un conflicto que debe entenderse como una batalla verbal en vez de física, en la que Cristo y Satanás se describen ocupados en una batalla cósmica por la lealtad de los seres celestiales.¹¹⁰

a Cristo y no a David, aunque David escribió ese pasaje en primera persona (Hech. 2: 25-36). Sergio V. Collins, Mario A. Collins, Félix Cortés A., Tulio N. Peverini, and Miguel A. Valdivia. *Teología: Fundamentos Bíblicos de Nuestra Fe*. (Miami, Fla: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), 9:196.

¹⁰⁶ Sergio V. Collins, Mario A. Collins, Félix Cortés A., Tulio N. Peverini, and Miguel A. Valdivia. *Teología: Fundamentos Bíblicos de Nuestra Fe*. (Miami, Fla: Asociación Publicadora Interamericana, 2005); José M. Bertoluci. *The Son of the Morning and the Guardian Cherub in the Context of the Controversy between Good and Evil*. 1986.

¹⁰⁷ P. Lehmann, Richard, Claude, Webster, Eric, Nam, Daegeuk and B. Holbrook, Frank. *Teología: Fundamentos Bíblicos de Nuestra Fe*. (Belice: Asociación Publicadora Interamericana, 2008), 185; Iglesia Adventista del Séptimo Día. *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día: Una Exposición Bíblica de 28 Doctrinas Fundamentales*. (Madrid: Safeliz, 1989), 109.

¹⁰⁸ Aunque para Millos no hay claridad sobre dónde ocurrió la batalla, sí es claro en cuanto a que sí ocurrió: Samuel Pérez Millos. *Apocalipsis*. (Barcelona: Editorial Clie, 2010), 762-764. A diferencia de otros que son enfáticos al decir que la batalla ocurrió en los lugares celestiales donde habitan Dios y las huestes angélicas: Francis, D. Nichol; Ampuero, Víctor E.; Vyhmeister Nancy J.; Rasi Humberto M. y White Ellen G. *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día: Tomo 7, la Santa Biblia con Material Exegético y Expositorio*. (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992), 824.

¹⁰⁹ *Ibíd.*

¹¹⁰ Stefanović, Ranko, and Ranko Stefanović. *La Revelación de Jesucristo: Comentario del Libro del Apocalipsis*, 2013, 392-397.

De igual modo, es necesario mencionar que en la visión del versículo 9 de Apocalipsis 12, la victoria final sobre Satanás no ha llegado a su consumación aún, pero esta vendrá.¹¹¹ Esto queda demostrado cuando se entiende la frase “y para siempre dejarás de ser” (Ezequiel 28:19). De la misma manera, también se ha sostenido que la mención que hace el verso 9, donde lo denomina “la serpiente antigua”, es una referencia para devolverse al relato de la tentación y la caída de Génesis 3.¹¹² En el pasaje se mencionan las consecuencias de la transgresión del ser humano;¹¹³ una de ellas es la lucha constante que habría de allí en adelante entre la simiente de la mujer y la serpiente para destruirse mutuamente.¹¹⁴ Esta serpiente es Satanás y se le ha permitido afligir a la humanidad,¹¹⁵ a la simiente de la mujer, haciendo referencia a Cristo.¹¹⁶ Parece ser que una de las consecuencias de la transgresión es una enemistad directa entre Cristo y Satanás, siendo el desenlace final de esta, la victoria de Cristo (la iglesia) sobre Satanás (sus seguidores).¹¹⁷

Conclusiones

Aunque se han dado diversas interpretaciones sobre el oscuro personaje representado como el “rey de Tiro” (Ez 28:11-19), se acepta en este estudio y confirma el cumplimiento histórico primario de este pasaje en la ciudad de Tiro y su gobernante. El rey de esta ciudad se ha identificado con Ethbaal III, quien se caracterizó por su orgullo,

¹¹¹ A. T. Robertson y Santiago Escuin. Comentario al Texto Griego del Nuevo Testamento. (Terrassa Barcelona: Clie, 2003), 746.

¹¹² Frank B. Holbrook, Simposio sobre Apocalipsis - II. (Doral, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2011), 20.

¹¹³ Victor P. Hamilton, The Book of Genesis. (Grand Rapids, Mich: W.B. Eerdmans, 1990), 194.

¹¹⁴ Charles F. Pfeiffer. Comentario Bíblico Moody: Antiguo Testamento. (El Paso, Tex: Casa Bautista de Publicaciones, 1999), 18.

¹¹⁵ Jamieson, Robert, A. R. Fausset, and David Brown. Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia. (El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1956), 23.

¹¹⁶ Francis A. Schaeffer, Génesis en el Tiempo y el Espacio. (Barcelona: Ediciones Evangélicas Europeas, 1974), 106.

¹¹⁷ Nichol, Francis D., Victor E. Ampuero Matta, Nancy J. Vyhmeister, Humberto M. Rasi, and Ellen Gould Harmon White. Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día: La Santa Biblia con Material Exegético y Expositorio, Tomo I. (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992), 244-245.

sabiduría y su pretensión de divinidad. No obstante, algunos elementos literarios en este pasaje, permiten observar que los detalles descritos por el profeta trascienden la realidad del rey y la ciudad.

Entre estos elementos, se señala el movimiento existente de un reino local e histórico del “príncipe” terrenal “*nagid*”, al reino celestial con un “rey” cósmico (*melek*), al soberano sobrenatural de Tiro (ver Eze 28:11-19; 28: 1-10). Lo más probable es que se usaran intencionalmente estas dos palabras, para indicar que se trata de dos personajes distintos, en el v.2 el gobernante humano y en el v.12 un líder con un carácter sobrenatural.

Así como se esperaba de los reyes davídicos que revelaran los rasgos de carácter y atributos del verdadero Dios, así también esos príncipes paganos reflejaban características de su rey demoníaco. De la misma manera, en esa profecía dirigida al rey de Tiro se retira el velo por un momento para exponer los rasgos de Satanás.¹¹⁸

Del mismo modo, el análisis gramatical permitió observar que el rey de Tiro es el mismo querubín sujeto del lamento. Su pecado se presentaría en un lugar que no corresponde a la tierra, el cual fue profanado [חָלַל (*hālal*)] por el comercio de chismes [רָכַל (*rākal*)], llegando este querubín al punto de ser considerado un testigo violento que rompe la ley [חָמָס (*hāmās*)]. Es decir, que el soberano supremo de Tiro, Satanás (ver 11-19), en los cielos, la “montaña de Dios”, también se dirigía de uno a otro lado, no para el comercio, sino para el chisme o calumnia entre los ángeles. Ambos gobernantes, tanto el terrenal como el sobrenatural, se dedicaban al “tráfico”, uno en las mercancías y el otro en las calumnias contra Dios.¹¹⁹ Para Davidson, probablemente la “calumnia, el orgullo y

¹¹⁸ Esto se lo puede conocer como una digresión de la profecía contra el príncipe de Tiro, para presentar la historia del que era en verdad el rey de Tiro: Satanás mismo. Nichol, Francis D., Víctor E. Ampuero Matta, Nancy J. Vyhmeister, Humberto M. Rasi, and Ellen Gould Harmon White. Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día: la Santa Biblia con Material Exegético y Expositorio, Tomo IV. (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992)

¹¹⁹ Ver Richard M. Davidson, “Saints, Celestial Slander,” *Perspective Digest: A Publication of the Adventist Theological Society*, Vol. 1 #1, 1996, 31-34; *Journal of the Adventist Theological Society*, 11/1-2 (2000): 102-119. Richard M. Davidson. Cosmic Metanarrative for the Coming Millennium y Norman Gulley, “The Cosmic Controversy: World View for Theology and Life,” *JATS* 7/2 (1996): 82-124.

los celos de Lucifer lo llevaron a calumniar el carácter de Dios, hasta que eso maduró en una abierta revuelta – ‘violencia’ (Ezequiel 28:16)”.¹²⁰

Esto está en armonía con lo que Jesús afirmó del diablo: “Él fue un homicida desde el principio, y no se ha mantenido en la verdad porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de su propia naturaleza, porque es mentiroso y el padre de la mentira” (S. Jn 8:44 LBLA).¹²¹ Satanás es la fuente misma de la mentira, el creador de falsedades, esta es su naturaleza, y su proceder se remonta al mismo cielo (Apocalipsis 12:10; Génesis 3:1, 4; Job 1: 9, 10, 11; Mateo 4: 6, 9; Hechos 5: 2: 9, 10, 11). Cuando miente, es original. Él siempre se esfuerza por mentir y engañar, porque es un mentiroso, y el padre de la mentira.¹²²

Finalmente, es importante señalar que detrás de todos estos conflictos entre Dios y las naciones está el verdadero originador y precursor de esta enemistad, Satanás el adversario de Dios. Posiblemente, esta sería la razón por la cual el profeta colocaría en el centro de su libro al Querubín bajo un terrible juicio de condenación, y en medio de los oráculos a las naciones, destacando esta profunda verdad en el centro del quiasmo.

¹²⁰ Richard M. Davidson, “Saints, Celestial Slander,” *Perspective Digest: A Publication of the Adventist Theological Society*, Vol. 1 #1, 1996, 31-34.

¹²¹ La Biblia de las Américas.

¹²² Hendriksen, William; Kistemaker, Simon J.: *New Testament Commentary: Exposition of the Gospel According to John*. (Grand Rapids: Baker Book House, 1953-2001 *New Testament Commentary* 1-2), 2:61.